

La afluencia máxima de votantes fue entre dos y seis de la tarde

A las nueve de la mañana, con un sol invernal, cielo sin nubes y cinco grados de temperatura en las aceras, se abrió el día electoral tímidamente, con escasa afluencia de votantes, que fue aumentando poco a poco a lo largo de la mañana hasta alcanzar su punto álgido alrededor de las dos de la tarde. A esa hora las votaciones se desarrollaban con fluidez, «la gente ya va aprendiendo el mecanismo del voto», decía un presidente de mesa. A esa hora, según información de la Junta Provincial, la votación se estimaba en torno al 25% del censo, algo más que el día del referéndum y algo menos que el 15 de junio.

Los líderes políticos acudieron temprano a las urnas en Madrid

A las 10 de la mañana, una señora se acercó a votar al colegio de la calle Ortega y Gasset. Entregó su voto al presidente de mesa quien dijo: «Vota. Ciento veinticinco.» La señora sacó el monedero del bolso y entregó al asombrado presidente de mesa 125 pesetas, pensando que era lo que le costaba votar. El presidente dijo que era su número de electora. Durante la noche anterior, los GRAPO habían colocado una bomba en un colegio electoral de Simancas y un desconocido arrojó un cóctel molotov en el Instituto San Isidro. Durante el día de ayer las fuerzas especiales, que participaban en la operación Diana, tuvieron poco trabajo. La jornada fue tranquila.

Los problemas surgidos el pasado 15 de junio de 1977 con la falta de papeletas, urnas sin precintar y gente fuera de censo, se han vuelto a repetir, aunque de forma mucho menor. Sin embargo, Ana María Fanlo, mayor de dieciocho años, candidata al Senado por las Juventudes Comunistas Revolucionarias, se quedó con su voto en la mano porque aún no figura en el censo. Militantes de Falange Española Auténtica quisieron paralizar las elecciones en veinte mesas electorales del colegio situado en la Fundación Caldeiro, de la avenida de los Toreros, porque faltaban papeletas de su partido. Una de las

mesas accedió a suspender la votación hasta que hubiera papeletas; el resto de los presidentes dijeron que hasta ese momento ningún votante las había echado en falta y prosiguieron la votación. Al iniciar la votación en los colegios electorales de la Ciudad de los Periodistas y algunos de Vallecas comenzaron sin papeletas de UCD porque, según los interventores de este partido, fueron robadas la noche anterior. Fueron repuestas con urgencia. Una mujer que acudió a votar a las 9.30 en el colegio de la plaza del General Maroto observó que las papeletas correspondientes al PSOE tenían impresa en el dorso la lista de UCD. Los miembros de la mesa retiraron el bloque de pa-

peletas y es de suponer que los votos emitidos con este tipo de lista se considerarían nulos. A esa hora, no obstante, había votado muy poca gente. También en Peñagrande hubo problemas de papeletas, con las de Coalición Democrática, que no aparecían. Se suspendió la votación durante tres minutos y las papeletas fueron repuestas.

Ayer, igual que el próximo 3 de abril, fue día de vacaciones para los estudiantes. Algunos chavales se acercaron por los colegios, bóllgrafo y papel en ristre, a pedir autógrafos. Los niños madrugaron, acostumbrados a levantarse temprano para ir a clase. No pasó lo mismo con los votantes, muy remisos a acercarse al colegio corres-

pondiente a primeras horas, aunque Aluche, Campamento y Cuatro Vientos fueron los barrios donde más afluencia se notó. A las 2.30 de la tarde había votado el 40% del electorado.

Según informaba a media tarde el Gobierno Civil la jornada electoral era tranquila, sin incidentes. El centro de prensa comenzaba a animarse y los servicios de seguridad intervenían temporalmente diez pistolas y numerosas armas blancas a los que entraron hasta ese momento. También hubo que intervenir algunos tubos de gas lacrimógeno, antivioladores, que algunas señoras llevaban en sus bolsos.

Entre las dos y las seis y media de

la tarde se produjo una avalancha de votantes que hizo subir los porcentajes de forma espectacular. En algunos colegios votaron en esas horas más electores que durante todo el día del referéndum. El frío y el viento, a eso de las siete de la tarde, hicieron que el número de votantes se redujera también espectacularmente.

La Junta provincial, buzón de reclamaciones

Durante toda la mañana la Junta provincial, constituida e instalada con carácter permanente de las nueve de la mañana a las nueve de la tarde, en el Centro Municipal de Estadística y Empadronamiento (Alcalá, 60), tuvo que contestar a numerosas preguntas y dudas planteadas por algunas de las 4.500 mesas instaladas en Madrid.

El Centro de Estadística y Empadronamiento del Ayuntamiento fue también muy consultado sobre supuestos casos individuales de irregularidades en el censo. En cualquier caso, el número de reclamaciones por no encontrarse en el censo fue ayer menor que en el pasado referéndum constitucional.

«Quienes no figuren en el censo esta vez», aseguraron los responsables de Estadística y Empadronamiento, es porque ellos no quieren. Con respecto al censo del último referéndum hemos incluido dos correcciones. Además, todos han tenido oportunidad de enmendar los errores que haya habido.»

Según los responsables del empadronamiento, la mayor parte de las consultas y quejas realizadas en la jornada de ayer procedían de mesas electorales cuyos presidentes o componentes no sabían interpretar adecuadamente los códigos y validez de las listas de sus colegios.

Aplazada la votación de 3.600 electores en el colegio Colombo

La jornada electoral de ayer, hasta la una de la tarde, fue calificada de «normal» por el presidente de la Junta Electoral Provincial, Daniel Ferrer Martín. Tan sólo se produjo un incidente con alguna significación, que afectó a unos 3.600 electores: el aplazamiento de las votaciones en el colegio electoral situado en

la calle del General Sanjurjo, 27 (Colegio Colombo), «debido a que los locales no reúnan las condiciones de capacidad suficiente».

Los presidentes de las secciones 116, 117, 118 y 120 del colegio electoral citado tuvieron que suspender las votaciones debido a la imposibilidad de albergar a los

componentes de las mesas y a los votantes de paso. A la hora de iniciarse la votación, un buen número de personas se encontraban concentradas esperando su turno para votar en este colegio, sin que pudieran hacerlo. Según informó a EL PAIS el presidente de la Junta Electoral Provincial, las elecciones en el citado colegio electoral se celebrarán mañana, sábado, en General Sanjurjo, 39, antiguo Auxilio Social, previo anuncio de convocatoria, según se establece en la legislación.

ADOLFO SUAREZ

«¿Gobierno de coalición? ¿Por qué un jarro de agua fría tan temprano?»

El presidente Adolfo Suárez votó ayer por la mañana con una hora de retraso, aproximadamente, sobre lo previsto. Llegó a las diez de la mañana al colegio electoral que le correspondía, situado en las escuelas Andrés Manjón, en la calle de Francos Rodríguez, acompañado de su esposa, Amparo Illana, y ambos votaron unos minutos después, ella en primer lugar.

Poco después de las nueve de la mañana se tuvieron noticias de que el señor Suárez se dirigía hacia el colegio, pero aún tardó cerca de una hora en llegar al mismo.

Numerosas personas, aparte de periodistas y fuerzas de seguridad, que estaban directamente al mando personal del jefe superior de Policía de Madrid, Francisco de Asís Pastor, recibieron con aplausos al presidente Suárez.

El presidente hizo su entrada en la sala de la mesa electoral con un gesto de seriedad en el rostro, que se tornó en una permanente sonrisa, después, al contestar a las diversas preguntas de los periodistas.

La salida del presidente Suárez fue tumultuosa, por cuanto, tanto los periodistas como el público en general, y los policías, formaron un apretado y denso cerco humano a su alrededor. Unos para obtener sus respuestas, otros para saludarle y otros para protegerle.

Un grupo de monjas aplaudía sin cesar. Una de ellas repetía: «Ha dicho que tiene confianza, que tiene confianza en Dios. Eso ha dicho.» Y, muy contenta, salió hasta la puerta de la calle a decirle con la mano el último adiós, contestado por el presidente cuando ya se había introducido en el coche.

Unos segundos antes, también en la puerta de la calle, un hombre metió una frase entre las de los periodistas: «Tenga piedad de los que estamos sin trabajo.» El presidente Suárez le sonrió y asintió con la cabeza.

Suárez dijo, a la salida, entre apretones: «Estoy tranquilo. Estoy absolutamente seguro de que UCD obtendrá la mayoría.» Respecto a un posible ascenso del PSOE, indicó: «¿Por qué voy a preocuparme de esas cosas tan temprano?» Más concretamente, sobre la posibilidad de un Gobierno de coalición, precisó, sin dejar de sonreír: «¿Por qué empezar por la mañana con un jarro de agua fría?» Y respecto al abstencionismo, su gesto volvió a ser serio, y dijo: «No creo que el porcentaje de abstenciones sea significativo.»

En las listas del censo donde aparecen los nombres de los electores, en el lugar que ocupaba el nombre del presidente alguien había puesto «no» en la casilla donde se señalaba si el elector sabe leer y escribir.

FELIPE GONZALEZ

«Las declaraciones, después de las votaciones»

«Esperó con mucha tranquilidad el resultado de la votación popular», dijo ayer el secretario general del PSOE, Felipe González, cuando salía del colegio electoral de la calle del Pez Austral, en el barrio de La Estrella. El señor González prefirió no hacer declaraciones de tipo político, ya que podrían ser mal interpretadas: «Mientras no se cierran las urnas, es mejor no hacer declaraciones que puedan influir en el resultado de la votación.»

De forma indirecta, sin embargo, expresó su confianza de ganar las elecciones cuando, a preguntas de un periodista, manifestó que «tengo más tranquilidad que nadie». A continuación abandonó el centro escolar acompañado de su esposa, Carmen Romero, y dos de sus más inmediatos colaboradores.

El señor González llegó al colegio electoral a las 9.45, a pie, ya que su domicilio se encuentra en la calle del Pez Volador, próxima a la del Pez Austral, protegido por varios inspectores y militantes del partido. Subió al primer piso del colegio, donde estaba instalada la mesa electoral, y tuvo que pedir por favor que le dejaran sitio para rellenar la papeleta del Senado, ante el acoso de periodistas, cámaras de televisión y algunos curiosos.

A esa hora la afluencia de votantes era mínima, por lo que su voto fue uno de los primeros que entraron en la urna. Luego saludó a los presentes, firmó autógrafos a unos niños y se sometió a los flashes de los fotógrafos.

La vuelta a casa la realizó en un coche Seat 1430 de color rojo. En las listas de electores colocadas en la pared de entrada alguien había escrito una expresión insultante a continuación de «González Márquez, Felipe».

TIERNO GALVAN

«Habrá entendimiento político, no Gobierno de coalición»

El presidente de honor del PSOE, Enrique Tierno Galván, votó, a las once en punto de la mañana, en el colegio María Inmaculada, de la calle de Ferraz, número 81.

El viejo profesor llegó hasta el colegio electoral dando un paseo, acompañado de su esposa, desde la casa donde viven, en la misma calle.

Antes de pasar a emitir su voto, el señor Tierno Galván manifestó a los periodistas que ve «un espíritu no precisamente de fraternidad, pero sí de convivencia democrática, en la sociedad española, en el que incluso participa hasta Fuerza Nueva».

En torno a la abstención opinó

que sería menor de lo supuesto. «Soy optimista, creo que va a haber gran cantidad de votantes.» Y sobre el probable Gobierno de coalición dijo que él creía que no llegaría a formarse, «pero si habrá un entendimiento político». Sobre los ejemplos de Portugal e Italia, como Gobiernos de coalición, que calificó de «malos ejemplos», comentó: «No obstante, los políticos constituyen la clase de animal que siempre tropieza dos veces en la misma piedra.»

SANTIAGO CARRILLO

«Al PCE le beneficia la disminución de abstencionistas»

«Estoy convencido de que la abstención va a ser menos esta vez que durante las anteriores elecciones generales o el referéndum y que esta mayor afluencia de votantes va a resultar beneficiosa para los comunistas.» Así de optimista se mostró el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, al ir a depositar su voto, a las nueve y media de la mañana, en el colegio San Román, de la avenida de la Ciudad de Barcelona.

Santiago Carrillo llegó en coche, acompañado solamente del conductor. «Mi familia está trabajando. Mi mujer está en una mesa electoral y los chicos tienen cosas que hacer ahora», y nada más llegar saludó, uno a uno, a los



Adolfo Suárez entró muy serio en el colegio electoral. Salió arropado de periodistas y curiosos, y muy sonriente mientras abrazaba a Fernández Ordóñez



El colegio electoral de Aravaca, donde votó José María de Areilza, número dos por CD, conserva en las paredes fotografías de Franco



Dolores Ibárruri habló muy poco con los periodistas. Estuvo fuertemente protegida por policías y militantes del PCE



Felipe González acudió a votar acompañado de su esposa. Los chavales, que no tenían colegio, le pidieron autógrafos

numerosos periodistas que le esperaban. En ese momento había escasa afluencia de votantes y no se apreciaron especiales medidas de seguridad. Al ser preguntado sobre la posibilidad que le daba en esos momentos a un gobierno de concentración, dijo que «más que esperar posibilidades, lo que mantengo es que es una necesidad, aunque eso lo decidirá el electorado».

Tras negarse a dar su opinión sobre los posibles resultados («No quiero hacer predicciones»), dijo que esperaba que no se produjeran muchos *pucherazos*, y señaló que, en su opinión, estas elecciones tienen una diferencia sustancial respecto a las anteriores. «La campaña de las anteriores elecciones se basó más en movilizaciones, pero esta vez todo ha sido más reposado. Pienso que la gente sabe exactamente a quién da su voto.»

Tamames se olvidó el DNI en casa

Ramón Tamames, miembro del Partido Comunista de España y candidato por Madrid, votó sobre las diez y cuarto de la mañana, gracias a que llevaba en la cartera el carnet de catedrático de la Universidad Autónoma. El olvido de su documento nacional de identidad y el empleo («sólo para apoyar») de la cabina que, hasta ese momento nadie había usado en el colegio nacional de la calle de Orense, 87, fueron los detalles más pintorescos.

«Creo que vamos a obtener por Madrid cinco escaños y es probable que lleguemos hasta seis. En toda España el número de diputados que podemos sacar puede estar entre los veinticinco y treinta; desde luego, lo que puedo decir es que el aumento proporcional en el número de votos que va a recibir el PCE va a ser superior al registrado en los otros tres partidos más importantes.»

Dolores Ibárruri, protegida por miembros del PCE

A las 11.40 de la mañana hizo su aparición en el colegio electoral instalado en el Instituto Santa María la presidenta del PCE. Un servicio de orden del partido aguardaba desde horas antes la llegada de Dolores Ibárruri y se unió a los múltiples militantes que con ella llegaron a la hora de votar. Arropada por todos los lados respondió con sonrisas a los gritos de una señora: «¡Dolores, la última vez que te vi y te di un abrazo fue en Valencia en el año 37!»

Un miembro de la Policía Nacional, ante la dedicación extrema de los servicios del orden del PCE a su presidenta recordó a uno de sus miembros que los encargados del orden en el colegio electoral eran ellos, y no los militantes del partido. Tras emitir su voto, señaló que esperaba una victoria de las izquierdas en

nuestro país, respondió con sonrisas entremezcladas de deseos de salud y agradecimiento a quienes la saludaban y desapareció con la misma rapidez y arropamiento de los servicios de orden del PCE, como había llegado.

MANUEL FRAGA

«Me he dado de baja en el «Ya»»

«Hasta las siete de la tarde de hoy no haré ninguna declaración; antes sería prematuro.» Minutos después de las nueve, en el colegio electoral de Nuestra Señora del Buen Consejo (próximo a la Ciudad Universitaria), Manuel Fraga, primer candidato al Congreso por Coalición Democrática, saludó a los periodistas con estas palabras. Luego, tras saludar a unas monjas que le precedían, depositó a las 9.08 minutos su voto, que hacía el número trece en las urnas.

Tras manifestar que se sentía optimista, que había dormido bien («A mí las elecciones no me quitan el sueño») y que se pensaba acostar pronto, estalló de indignación al referirse al diario *Ya*. Su editorial de ayer era «absolutamente intolerable» y la réplica no la han querido publicar argumentando que estaban en período de absoluta prohibición de propaganda electoral. Tuvo palabras también muy duras para Luis Apostua, «que hace auténticos panegíricos de UCD en sus artículos y no los firma como candidato al Congreso por el

citado partido». El señor Fraga añadió que se había dado de baja en la suscripción al citado diario y que iba a desprenderse de las dos acciones del mismo que posee. Las acciones de Edica, editora de *Ya*, son de quinientas pesetas.

ALFONSO OSORIO

«La unión de Coalición con UCD es posible para gobernar»

Alfonso Osorio, número tres de la candidatura madrileña de Coalición Democrática, se presentó sobre las once de la mañana en la escuela de los padres jesuitas de la plaza de la Duquesa de Pastrana, en el distrito de Chamartín, acompañado por dos personas encargadas de su protección personal.

El señor Osorio, que llevaba preparados los dos sobres que fueron introducidos en la urna, saludó antes de abandonar el centro a su esposa, quien formaba parte de la otra mesa electoral situada en la escuela.

Preguntado sobre una posible unión entre UCD y CD después de las elecciones, el señor Osorio manifestó a los periodistas presentes: «Creo que esta unión puede realizarse. En caso de que UCD decida gobernar en coalición debe vencerse a la derecha; de realizarse esta unión, yo personalmente no tengo ninguna gana de volver al Gobierno.»